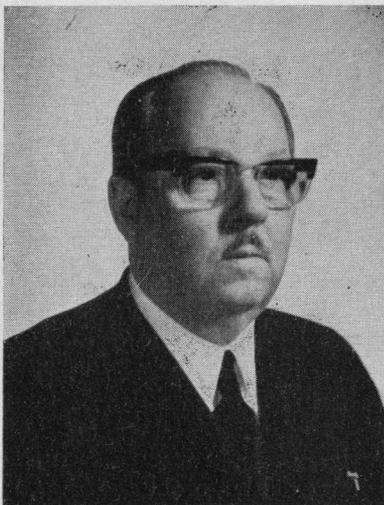


CRONICA



TEODORO MEYER

1910 - 1972

En el mes de abril del corriente año la Botánica argentina sufrió una gran pérdida con el fallecimiento del doctor Teodoro Meyer, eminente especialista en taxonomía vegetal y profesor de la Universidad Nacional de Tucumán. El doctor Meyer nació en la pequeña localidad de Peguahó, provincia de Corrientes, en el año 1910 y desde su juventud demostró un enorme interés por la naturaleza, tal vez bajo la influencia de su tío, el señor Augusto G. Schulz, gran conocedor de la flora y fauna chaqueñas. Cuando tenía poco más de 20 años, siendo empleado de La Forestal, en Fontana, Chaco, publicó algunas notas sobre la vegetación local que, desgraciadamente, tuvieron muy poca difusión. Más tarde, estimulado por Lorenzo R. Parodi, publicó varios trabajos en la Revista Argentina de Agronomía sobre la vegetación y los árboles del este del Chaco.

Su actuación oficial como botánico se inició en el Instituto Miguel Lillo, de Tucumán, donde se especializó en Asclepiadáceas, Apocináceas y Sapo-táceas. También se interesó en la Fitogeografía y en la botánica aplicada.

Sus actividades docentes se desarrollaron principalmente en las facultades de Agronomía y de Farmacia y Bioquímica de la Universidad Nacional de Tucumán. Fue también un viajero incansable y un excelente coleccionista que alcanzó cerca de los 25.000 números de herbario. En 1948 fue nombrado Doctor "honoris causa" por la Universidad de Quito, Ecuador, y posteriormente recibió la misma distinción de las universidades de Arequipa y de Tarija. Su labor científica le hizo merecedor de numerosas distinciones académicas y premios, entre ellos el Premio Nacional de Ciencias, en 1965, por su trabajo: "Estudios sobre la selva tucumana: La selva de Mirtáceas de Las Pavas". Entre sus muchos trabajos son dignos de destacar las revisiones de *Mitostigma*, de *Oxypetalum*, de *Aspidosperma* y de muchos otros géneros, publicadas en la revista *Lilloa*, y la monografía de las *Asclepiadáceas argentinas* que figura en el tomo segundo del *Genera et Species Plantarum Argentinorum*. En sus últimos años estaba interesado en las plantas indígenas que poseen principios activos y preparaba el primer volumen de la *Flora de Tucumán* que sería editada bajo su dirección.

Como persona Teodoro Meyer era un cumplido caballero, de elevada cultura, más meritoria por su carácter de autodidacta, un excelente esposo y padre y un buen amigo cuya pérdida prematura es lamentada por todos. — A. L. Cabrera.

IN MEMORIAM



DR. ARGENTINO MARTINEZ
3-VI-1914 - 11-II-1972

Con profunda congoja supieron sus numerosos amigos de la comunidad botánica de su fallecimiento acaecido el 11 de febrero próximo pasado. Un injusto padecimiento lo acució periódicamente por espacio de varios años, que le impidió realizar plenamente una personalidad sobresaliente hasta que, finalmente, tronchó inesperadamente su vida aún joven a los 57 años.

Había nacido en Ensenada el 3 de junio de 1914, cursando sus estudios primarios en Buenos Aires y concluyéndolos en Puerto Belgrano. Los secundarios los realizó en el Colegio Nacional de Bahía Blanca, de donde egresó como bachiller en 1934. Al año siguiente, movido por una vocación que constituyó la pasión de toda su vida, y ya radicado en la ciudad de La Plata, ingresó en la Facultad de Ciencias Naturales, doctorándose en 1943.

Todavía alumno, fue el iniciador en el país del cultivo de los hongos comestibles, al instalar en 1943 la firma Raymat el primer cultivo industrial de champiñones, con Martínez como director técnico, quien inició sus primeros ensayos experimentales en la planta de Vicente López. Prosiguió esta actividad al crear en 1954, con otros colaboradores, un establecimiento propio en Monte Grande con el nombre de "Grandmont", a la que le dio término en 1963. Durante este intervalo asesoró también a otras empresas.

Se desempeñó como técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería, al incorporarse en 1947 al Instituto de Botánica Agrícola de la ex Dirección General de Investigaciones Agrícolas, de reciente creación, y junto con otros jóvenes entusiastas de la botánica, entre los cuales "Martínez funghetto" —como lo apodaban cariñosamente— supo hacer amigos permanentes. Posteriormente, al pasar a integrar ese instituto, el I.N.T.A. en Castelar, se le dio traslado a la División de Plagas y Enfermedades de la Dirección de Sanidad Vegetal, donde pudo proseguir su tarea micológica que abandonó, por fin, cuando obtuvo en 1962 la dedicación exclusiva en la Facultad de donde egresara.

Probablemente fuera en la esfera docente donde más volcaba sus inquietudes y desvelos. Poseedor de una curiosidad innata por las cosas de la naturaleza, todo le interesaba y —si bien no era creyente fervoroso— se admiraba a cada instante de la Creación; de allí surgió una experiencia vital de primera agua que, por desgracia, no pudo plasmar en estudios monográficos como era su deseo íntimo, muchas veces expresado. En 1948 fue designado investigador en el Instituto "C. Spegazzini", dependiente del Museo de La Plata, y dos años más tarde profesor adjunto de la Facultad que fuera su "alma mater". Allí, a veces con gran desesperación de colegas y de los mismos alumnos porque "no se terminaba el programa", Martínez aleccionaba a sus discípulos en la vida de los hongos, posesionándose no sólo espiritual, sino físicamente —¡las clases podían prolongarse hasta cuatro horas!— de su auditorio, y "enseñaba" con modalidad casi peripatética, volcando su saber y su experiencia en quien quisiese recibirla, no obstante las precarias condiciones bibliográficas en que se desenvolvía —ofreciendo generosamente a los alumnos obras adquiridas de su propio peculio— y la situación material desfavorable para la experimentación de la que con todo ingenio era adicto.

Dedicóse con especial fervor a los agáricos, pero incursionó en forma competente en otros grupos, especialmente los gasteromicetes; por rara

coincidencia, quizá su mejor trabajo fue la monografía de Nidulariales argentinas, único trabajo de esta naturaleza en América del Sur, y también su trabajo postrero sobre *Podaxis*.

Participó de varios congresos botánicos organizados por esta Sociedad, así como de reuniones de Micología —la última efectuada en Rosario en octubre de 1971—, y en 1950 fue invitado por el Ministerio de Marina para realizar con fines de estudio un viaje a la Antártida Argentina.

Precisamente en una de las más mentadas de dichas reuniones, la realizada con motivo del II Congreso Sudamericano de Botánica, en octubre de 1948 en Tucumán, fue cuando conocí a Martínez personalmente, en ocasión de tenerlo como compañero de mesa en un banquete. Singular acontecimiento, pues Martínez era un "gourmet" nato, amante de la buena mesa y del buen vino, lo que constituyó un vínculo para luego unirnos en una sana amistad hasta su muerte. Al través de los años pude gozar de ella, reír con su gracejo, y ser testigo de su hidalguía —ambas netamente hispánicas—, y, quizás por sobre todas las cosas, de su tremenda bondad, que no admitía posibilidad de engaño, ni siquiera ante la evidencia, o de accionar tortuoso o vil. Vivía consagrado a su esposa y a sus dos hijas y, con el correr del tiempo, a su yerno y pequeño nietito, quienes compartieron con él las vicisitudes de su afición científica, sus pesares, su angustia, su pusilanimidad ante la vida, y sus desvelos académicos. Martínez era sin duda locuaz: cuando estaba en vena era imposible que reinara el tedio en una tertulia. Hicimos el último viaje juntos cuando lo llevé en automóvil a Rosario para asistir ambos a las V Jornadas Argentinas de Micología, en octubre de 1971; repasamos muchas cosas de nuestras vidas... y de las ajenas (se ruborizaba cuando tenía que hacer un comentario poco edificante sobre alguien), y cuando "estiramos las piernas" en una estación de servicio en San Nicolás, nos pareció que apenas había transcurrido media hora de viaje. Amaba la vida con cierta bonhomía, pero ésta lo defraudó alevosamente.

Principales publicaciones del Dr. Argentino Martínez:

1945. La presencia en la Argentina del hongo venenoso *Amanita phalloides*. Notas Museo La Plata 10: 93-98.
Nota sobre el basidiomiceto *Collybia costesi*. Rev. Arg. Agron. 12 (1): 12-16.
El cultivo de los hongos comestibles en la Argentina. Rev. Arg. Agron. 12 (3): 246-248.
1946. Cultivo de hongos comestibles en la Argentina. Bol. Soc. Hort. Bot. 4 (42): 3-7.
1947. Nota sobre un hongo invasor de los cultivos de *Agaricus campestris*. Rev. Arg. Agron. 14: 273-278.
1948. *Lepiota morgani*, hongo venenoso nuevo para la Argentina. Bol. Soc. Arg. Bot. 2 (3): 169-173.

1949. Agaricáceas nuevas para la Argentina. *Lilloa* 21: 43-52.
 1956. Las Nidulariales argentinas. *Rev. Invest. Agríc.* 10 (3): 281-311.
 1957. Nueva especie del género *Agaricus*. *Rev. Invest. Agríc.* 11 (3): 299-303.
 1968. Microthyriales (Fungi, Ascomycetes) fósiles del Cretácico Inferior de la provincia de Santa Cruz (Argentina). *Ameghiniana* 5 (7): 257-263.
 1971. Ascomycetes marinos de la Argentina. *Bol. Soc. Arg. Bot.* 14 (1/2): 57-72.
 Nota sobre el género *Podaxis* (Gasteromycetes) en Argentina. *Bol. Soc. Arg. Bot.* 14 (1/2): 73-87.

Jorge E. Wright

ARMANDO DUGAND

Con la muerte del Dr. Armando Dugand la botánica colombiana sufre una gran pérdida.

Nacido en Barranquilla (Atlántico, Colombia) el 23 de junio de 1906, muere en ese mismo sitio a los 65 años de edad. En ese momento se encontraba desempeñándose como Director del Instituto de Investigaciones Científicas del Atlántico, Barranquilla. Fue miembro distinguido de numerosas sociedades científicas. Desde 1940 a 1953 se encargó de la dirección del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional en Bogotá. Sus expediciones aportaron gran cantidad de material que enriqueció el herbario del Instituto (COL) y dieron estímulo a muchos taxonomistas. Cumplió, asimismo, una amplia tarea docente y por invitación de la UNESCO intervino en la primera reunión de la Organización para la Flora Neotropical, en San Pablo, Brasil, en 1962.

La labor botánica de Armando Dugand, además de su interés general por la flora y geobotánica de Colombia, se centraliza en las plantas de la región Atlántica norte, centro de sus exploraciones. Sus grupos sistemáticos preferidos fueron: Palmae, Bignoniaceae, Bombacaceae, Leguminosae, *Capparis*, *Ficus*, *Triplaris*, de las que ha publicado contribuciones importantísimas.

Fue fundador de tres revistas importantes: "Caldasia" y "Mutisia" para botánica y "Lozania" para zoología, publicaciones serias y de prestigio reconocido.

En estos últimos años, trabajó en su laboratorio privado de Barranquilla, en distintos proyectos, especialmente sobre los tipos de vegetación y vida vegetal de la costa del Caribe y bajo Magdalena.

Para conocer más de las inquietudes científicas de A. Dugand no debe dejarse de mencionar sus importantes contribuciones a la Ornitología colombiana así como sus estudios sobre reptiles del Atlántico.

Dadas sus condiciones de investigador disciplinado y de persona de bien, al morir prematuramente, Armando Dugand deja un vacío muy grande en su familia y entre sus amigos personales y profesionales. — M. E. Cabrera.

(Resumido de J. Cuatrecasas, *Taxon*, 21 (2/3), 1972.)

HOMENAJE A LORENZO R. PARODI

Con motivo de cumplirse el sexto aniversario del fallecimiento del profesor Lorenzo R. Parodi se realizó en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, de la Universidad Nacional de La Plata un acto académico durante el cual hizo uso de la palabra el doctor Angel L. Cabrera, quien expuso una semblanza del eminente botánico. A continuación se descubrió una placa que da el nombre del profesor Parodi al aula de trabajos prácticos de Botánica.

SERVICIO DE MICROSCOPIA ELECTRONICA

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) informa que ofrece a los investigadores el Servicio de Microscopía Electrónica de Barrido (Scanning Electron Microscopy), el cual funciona bajo su dependencia en la Sede del Instituto de Neurobiología, Obligado 2490, 2º piso, Buenos Aires.

Los interesados deberán comunicarse con el citado Instituto (Teléfono: 73-5098), o con el Departamento Institutos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Rivadavia 1917, Buenos Aires; Teléf.: 45-8165).

DESIDERATA

La profesora Juana Warden, de la Universidad de Lisboa, está trabajando en citología del género *Luzula*, Juncáceas, y desea recibir semillas de especies sudamericanas. Deben ser enviadas a su nombre al Departamento de Fisiología e Genética, Rua da Escola Politécnica, Lisboa 2, Portugal.

DUODECIMAS JORNADAS ARGENTINAS DE BOTANICA Y NOVENA REUNION ARGENTINA DE FISIOLOGIA VEGETAL

Entre los días 2 y 5 de noviembre se realizaron en forma conjunta en el Alto Valle del Río Negro (Comahue), las "XII Jornadas Argentinas de Botánica" y la "IX Reunión Argentina de Fisiología Vegetal", organiza-

das por la Sociedad Argentina de Botánica y la Sociedad Argentina de Fisiología Vegetal, y con los auspicios de la Universidad Nacional del Comahue y de otras instituciones de la región. Las sesiones se llevaron a cabo en las ciudades de Neuquén, General Roca y Cipolletti. La comisión organizadora estuvo presidida por el profesor Enrique M. Sívori e integrada por Antonio Krapovickas, Osvaldo Caso, Jorge Frangi y Edgardo R. Montaldi. La comisión local estuvo formada por los señores Oscar López Raffo, Héctor Castro, Rosa de la Cal, Lisandro Costa y Abel Martín.

SEXTO CONGRESO NACIONAL DE BIOLOGIA

El VI Congreso Argentino de Biología se llevará a cabo en San Miguel de Tucumán entre los días 9 y 13 de abril de 1973. Esta reunión forma parte de una serie, ya tradicional en nuestro país, que tuvo su origen en las Sesiones Científicas de Biología realizadas en Mendoza en 1960.

El programa del VI Congreso será amplio e incluirá el tratamiento de temas de interés básico y aplicado. Se realizarán sesiones de comunicaciones libres, simposios, mesas redondas y conferencias especiales.

El día lunes 9 de abril se efectuará el registro de los miembros asistentes y tendrá lugar el acto de apertura. Durante los cuatro días siguientes (incluyendo eventualmente el sábado 14 de abril) se desarrollarán las jornadas de trabajo del congreso).

COMISIÓN ORGANIZADORA

Comité Ejecutivo: Francisco D. Barbieri (Presidente), Arnaldo H. Legname (Secretario), Antonio J. Nasca, Guillermo Oliver, Peter Seeligmann.

SUBCOMISIONES:

Programa Científico: Francisco D. Barbieri, Alfredo Coviello, Raymond Laurent, César R. Legname, Peter Seeligmann.

Sesiones: Arnaldo H. Legname, Elsa S. Brauckmann, Jorge A. Mariotti, Jorge S. Raisman, Arturo Terán.

Publicaciones: Guillermo Oliver, Ida Benito de Cárdenas, Fernando N. Dulout, Marta I. Mariano, Antonio J. Nasca.

Finanzas: Rosario H. de Giraud, Atilio J. Boggiatto, Hortensia S. de Legname, Sara S. Sánchez.

Recepción: Clara L. Valdez de Moreno, Silvia Fernández, Ana Frías de Fernández, Alicia N. Sánchez Riera.

Secretario Administrativo: Eduardo Rothe.